

PILAR DOLZ: VIDA ACTIVA

La vanguardia es un proyecto que tiene siempre una vocación de cambio social, y la vanguardia artística tiene de una manera u otra una vocación de cambio político.

Tomás Llorens¹

Puedes enseñar el oficio, pero la poesía no la puedes enseñar.

David Hockney²

Hannah Arendt distingue tres formas de vida activa: labor (procurarse los medios de vida), trabajo (el arte) y acción (la política)³. Estas son las más elementales articulaciones de la condición humana, porque cada una de ellas corresponde a una de las categorías básicas bajo las que es dado vivir. En el caso de Pilar Dolz están estrictamente conectadas entre sí.

LABOR

Para la grabadora Pilar Dolz (Morella, 1945), –también directora de la galería Cànem de Castelló–, la obra gráfica ha constituido uno de los medios de expresión más personales. Tras una dilatada trayectoria artística de más de cincuenta años, ha sido en sus últimas exposiciones, celebradas recientemente en España, cuando se ha puesto de relieve su predilección por el trato material con las sustancias de la creación gráfica: las planchas, los papeles, las tintas y las pinturas. Y, en especial, la celebrada en el Museo de Bellas Artes de la capital de la Plana en 2022⁴. Una oportunidad para conocer sus trabajos, quietos, pero poderosos, expresión de una labor continuada basada en la sencillez, la austeridad, en una precisión elemental que nace de la inclinación hacia las cosas de la vida cotidiana como condición previa.

Además, se evidencia en su trabajo la pertinaz reivindicación de la libertad, y con ella su identidad como mujer. Para ello, otorga valor a realidades aparentemente melancólicas y fútiles, cotidianas, modificando la mirada sobre ellas al despojarlas de su sentido habitual. Imágenes convertidas en metamorfosis, trascendencia de símbolos en las cosas simples, fruto de una obra plena de poesía y de humildad que, a pesar de su alto poder de evocación, son legibles, accesibles a todos.

Así, en esta exposición se encuentran algunos de los elementos que reafirman el itinerario artístico de Pilar Dolz. Mujeres prisioneras de su condición que claman por su libertad, de evidente intencionalidad feminista. Ventanas, rejas y candados que rememoran prisiones

1. LLORENS, Tomás. “La bienal roja. Conversaciones con Tomás Llorens”. En: *Un Siglo de Arte Español en el Exterior: España en la Bienal de Venecia. 1895–2003*. [Madrid]: Ministerio de Asuntos Exteriores, [2003], 159.

2. GAYFORD, Martin. *No se puede detener la primavera: David Hockney en Normandía*. Madrid: Siruela, 2021, 83.

3. ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós, 2009, 20.

4. La exposición *Pilar Dolz i l’ofici de gravar*, se celebró en el Museu de Belles Arts de Castelló, del 25 de enero al 1 de mayo de 2022, siendo comisariada por Antònia Vilà.

interiores, de fuerte carga simbólica y política. Moscas y avispas. Hierbas, tallos de gramíneas y hojas. Piedras, paredes y muros en una dimensión pétrea de paisajes en los que lo crucial es el silencio. Una obra, la de Pilar, que avanza en color con la intención de lograr la estampación precisa y el tono esperado.

La labor de grabadora de Pilar Dolz toma la importancia que merece en su trayectoria personal. La obra gráfica ha ocupado un espacio fundamental en su vida, desarrollando una trayectoria sólida a lo largo de los años, en un mundo que todavía hoy sigue siendo mayoritariamente masculino. Dos vertientes, grabadora y galerista, que evidencian el compromiso estético y personal con la cultura y la sociedad del lugar en el que ha nacido y vivido durante todos estos años.

TRABAJO

En la España de los años cuarenta y cincuenta la situación no fue en absoluto propicia al desarrollo del arte y la modernidad. España quedaba inmersa en una enorme crisis económica y aislada culturalmente del resto de Europa. La mayoría de los artistas que estaban renovando los lenguajes creativos estaban en la cárcel o en el exilio, o bien se vieron obligados a un cambio de actitud estética para subsistir. Además, la nueva generación que se incorporaba al mundo del arte no contó con el apoyo y orientación de la anterior, que se encontraba desmembrada y dispersa, como sucedió también con la mayor parte de la intelectualidad.

Para el caso de Castelló, y como en tantos otros lugares, los modelos tradicionales imponían cánones oficiales en los que la vanguardia se llegaba a ridiculizar y quedaba marginada, no solo por su modernidad, sino también por ser sospechosa de sustentar ideologías diferentes a la oficial. Las posibilidades de formación eran escasas, y los espacios más cercanos tenían una orientación bastante conservadora completamente desconectada de los movimientos artísticos internacionales.

En este ambiente de precariedad no abundaron los cauces de promoción para los artistas noveles. El control ejercido por el régimen lo impedía y las muestras auspiciadas desde la administración no potenciaban precisamente la renovación y la investigación plástica, sino la pericia en el manejo de las técnicas y procedimientos artísticos y la fidelidad a los lenguajes tradicionales.

En el caso de Pilar Dolz, a pesar de haber estudiado pintura en la Escuela Massana y en la Escuela de Bellas Artes, grabado y litografía en la Escuela de Artes del libro de Barcelona, su dimensión principal como artista fue, y es, el grabado. Discípula del gran Stanley William Hayter, del cual aprendió el dominio del color en aguafuerte en el Atelier 17 de París, ha desarrollado como grabadora un trabajo indispensable en la obra gráfica de Castelló. Pilar muestra cómo este medio puede hacerse especialmente propicio para la narración de su particular historia, su vida y su tiempo. Porque el trabajo de Pilar, recuperando palabras de Tomás Llorens, se enmarca en el grupo de artistas que ha tenido vocación de cambio social, de fuga hacia adelante, vocación de cambio político durante el proceso de modernización y normalización institucional en que se vio inmerso el estado el Estado

español en su tránsito a la democracia⁵. Ha sido una mujer, trabajadora incansable como todas las de su época, que, además, ha vivido un periodo histórico que transcurre velozmente desde la opresión política y social, el desprecio de lo femenino como inane a la posible libertad e igualdad todavía no del todo lograda.

No hay que obviar que ha sido un trabajo que ha compaginado con su activo trabajo como directora de la Galería Cànem de Castelló. Su apertura, en 1974, un año antes de la muerte de Franco fue una oportunidad para artistas del País Valenciano, aunque muy pronto amplió a grandes nombres del resto de la Península, incorporándose a un circuito periférico de importancia decisiva en la creación de un tejido galerístico en España. Gracias a labor como la desarrollada en la galería Cànem se salió de una situación de auténtico letargo cultural en materia de arte⁶, y desde la fidelidad a la innovación, ha destacado en la edición de obra gráfica, fotografía, video y libros de artistas, así como por su constante presencia en ferias de prestigio internacional, demostrando que lo más cercano es también lo más universal.

ACCIÓN

Parafraseando a Stefan Zweig⁷ puede afirmarse que todo lo que es único, resulta, día a día, más valioso en un mundo como el actual, que de manera irremediable se va volviendo cada vez más uniforme.

Los inicios de Pilar Dolz coinciden con un período de lucha por la libertad y de efervescencia política y cultural. Su trayectoria refleja un punto de valentía a la hora de acercar el arte contemporáneo a la ciudadanía. En pleno siglo XXI la mirada nos incita a mirar hacia atrás y valorar, con suficiente perspectiva histórica para abordar entre otras cosas, aquella época que despertaba ánimos optimistas, en la que los jóvenes del momento emprendieron una amplia actividad para definir sus iniciativas. Era una época de erupción en todos los campos de la cultura y el arte, en el cine, la música, en la pintura... en la que los jóvenes se rebelaron contra la época anterior y la falta de libertades.

Pilar es, sin duda, el nombre adecuado para una mujer que, al lado de su compañero Rafael Menezo, es admirada por sus amigos. Una mujer menuda de gran fortaleza que ha marcado el camino del arte de su tiempo en su territorio durante los últimos cincuenta años. Estar aquí es el resultado de años de pasión por una labor desde una mirada certera y arriesgada, de rigor y de coherencia. Esta exposición muestra un trabajo, y un oficio, pero también el compromiso estético y ético de su autora. Una mujer implicada desde la cultura y la época que le ha tocado vivir: feminismo, libertades individuales y colectivas, territorio...

5. LLORENS, Tomás, *op.cit.*, 159.

6. BONET, Juan Manuel. "Reflexiones sobre cuatro décadas de Cànem". En: DOLZ, Pilar (com.). *Present Continu: Quaranta anys de la galeria Cànem a Castelló*. (Exposición celebrada en Castellón, del 2/IV/2015 al 10/VI/2015). Castelló: Fundación Caja Castellón, 2015, 18.

7. ZWEIG, Stefan. *Mendel el de los libros*. Barcelona: Acantilado, 2009, 29.

Pilar Dolz, con su espíritu de renovación y modernidad, ha mantenido un compromiso que resiste los avatares del tiempo que le ha sido dado vivir. Un tiempo impregnado, en muchos casos, de inmovilismo. De su trabajo se desprende una evidencia contundente, la de haber asumido sin complejos el lenguaje de la contemporaneidad, enriqueciéndolo con nuevos contenidos y originales lecturas.

Se desprecia o no se valora como es debido el buen hacer, algo fundamental en el arte. En la actualidad, la reflexión no tiene partidarios. Por eso, homenajes a trayectorias como la de Pilar Dolz son más necesarios que nunca. Además, nosotros, el público, estamos obligados a reivindicar que los artistas sean, como siempre lo han sido, testigos y visionarios de la sociedad en la que viven. Conocer a Pilar simboliza el mantenimiento de la proyección hacia el futuro de ese compromiso, materializado en una artista que refleja la realidad de un país, de un territorio que se desea moderno, dinámico y abierto. Me siento privilegiado con su amistad y su consejo. Significa tener la suerte de conocer a una mujer que ha vivido –y vive– el arte, desde una perspectiva profesional, como un destino, como forma de vida...

Alfredo Llopico

Responsable Área de Actividades Culturales. Fundación Caja Castellón